

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CENTIMOS

ESTE PERIODICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	Trimestre... 2,50
	Año..... 10

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	Semestre..... 6
	Año..... 12

## MEDALLAS MONARQUICAS

### Anverso

Nuestros queridos amigos los Sres. B'asco Ibáñez, Toledo, Barral y otros, han sido condenados en Consejo de guerra á dos años de prisión correccional, acusados del delito de haber tomado parte en la manifestación patriótica que celebraron los valencianos allá por el mes de Marzo para protestar de la pérdida conductu de nuestros «leales amigos» los yankees.

### Reverso

Ha sido indultado de la pena de muerte á que había sido condenado en Consejo de guerra, el joven Octavio Zubizarreta, autor del delito de alta traición en contra de la patria.

## ¡ABAJO EL TIRANO!

Es preciso remover, empujar, alentar bruscamente á los hombres con el beneficio mismo de su libertad, deslumbrar sus ojos con lo verdadero, arrojarles la luz á puñados terribles.

Es preciso que se vean algún tanto ofuscados por su propia salvación; este ofuscamiento los despierta.

De ahí procede la necesidad de los somatenes y de las guerras.

Es preciso que aparezcan grandes combatientes, que iluminen á las naciones con su audacia y sacudan á esta triste humanidad, á la que cubren de sombra el derecho divino, la gloria de los Césares, la fuerza, el fanatismo, el poder irresponsable y las majestades absolutas estúpidamente ocupadas en contemplar en su esplendor crepuscular á esos sombríos triunfos de la noche.

En suma, restablecer la verdad social, devolver su trono á la libertad, devolver el pueblo al pueblo, devolver al hombre la soberanía, restaurar en su plenitud la razón y la equidad, suprimir todo germen de antagonismo restituyendo cada cual á sí propio, poner el género humano al nivel del derecho. Yo pregunto: ¿qué causa más justa y, por consiguiente, qué guerra más grande que esa? Guerras semejantes consolidan la paz.

Una enorme fortaleza de preocupaciones, de privilegios, de supersticiones, de mentiras, de exacciones, de abusos, de violencias, de iniquidades, de tinieblas, permanece todavía de pie sobre el mundo con sus torres de oro.

Hay que echarla abajo.

Hay que derrumbar esa masa monstruosa.

Victor Hugo.

## ALTO EN LA MARCHA

Han pasado ya tres horas desde el toque de *diana*, y dos y media que lleva la columna ya de marcha. Por la seca carretera, cuyo polvo se levanta formando envolvente nube que los uniformes mancha y que reseca y fatiga las oprimidas gargantas, ya inútiles para el canto que hasta hace poco entonaban jadeantes y sudando jefes y soldados marchando echando mil maldiciones al coronel que los manda, que va en cabeza, á caballo, y que por eso se salva de la espesa y sucia nube que va naciendo á su espalda. De pronto, la carretera á una alameda da entrada, y al volver hacia la tropa nuestro coronel la cara, no la distingue, que el polvo de tal manera la tapa. Ordena luego al corneta *alto y descanso* en la marcha, y en aquel punto la nube en girones se desgarró, y de su ahogada prisión los caminantes escapan, persiguiendo en la alameda

el aire que les faltaba. Con el pañuelo de hierbas que del sudado ros sacan, sacúdense las guerreras, pantalones y polainas; prendas que, al ser sacudidas, sus propios colores marcan. Corren después los soldados en requisitoria de agua, y de bruces á beberla tiranse si es que la hallan. Después, en la fresca hierba se revuelcan y solazan, sacando de las mochilas alguna que otra vitualla, que con hermoso apetito á los estómagos pasa del vinillo de las botas buenamente acompañada. De pronto se oye al corneta de órdenes tocar llamada. Nuevamente se sacuden con el pañuelo, lo guardan, corren á la carretera, fórmanse, lista se pasa, y, sin novedad en ella, se escucha el toque de *marcha*, y emprendela la columna en bulliciosa algazara, compuesta de mil canciones heterogeneas y gratas que pronto acallará el polvo al volver á las gargantas.

Ricardo Monasterio.

## La política del engaño

No se ha atrevido aún, esta gente que á todo se atreve, á ordenar desde la *Gaceta* que el país celebre con fiestas las buenas noticias que recibimos de Cuba y Filipinas.

La prensa ministerial, los periódicos que toman diariamente el santo y seña en los centros oficiales, llenan sus columnas con nuevas gratas para los intereses nacionales, y con pomposos elogios para los hombres que ocupan, mejor dicho, que retienen, la dirección de los destinos nacionales.

¿A quién se pretende engañar con esas torpes mentiras?

En las circunstancias actuales, los sucesos se presentan inexorables reclamando imperiosamente inmediata solución.

Pretender resolverlos presentándolos al público disminuidos en extensión y fuerza, es empeño más que de hombres diestros, de insensatos y necios.

El telégrafo (fiel sólo funciona para notificarnos nuevas derrotas de los mambises).

A darle crédito, la isla de Cuba es la más perfecta encarnación de esa Jauja descrita en las leyendas para encanto de los chicleos, y Filipinas, región paradi-

siaca donde toda dicha tiene asiento y en la cual ni la traición ni la guerra han podido entrar.

Pero Weyler pide refuerzos y más refuerzos, Blanco batallones y más batallones y Sabas Marín se previene y exige aumento en la guarnición de Puerto Rico.

Las convulsiones que sacuden á la isla de Cuba repercuten con fuerza temible en todas nuestras colonias. Al grito de Baure ha seguido el de Cavite; á la barbarie sangrienta del negro, ha seguido la crueldad implacable del malayo.

Como si no fuese suficiente la manigua cubana para tragarse lo más brioso y robusto de la juventud española, el maugle filipino reclama también su presa.

De uno á otro extremo del mundo, en Occidente y en Oriente, caen á millares nuestros soldados, derribados más por las pérdidas del clima que por el plomo de nuestros enemigos.

La prensa ministerial, á pesar de sus optimismos, no ha llegado noticiarnos, entre el cúmulo de encuentros afortunados que relata á diario, el de uno decisivo, en que tras el quebranto del enemigo alboree la certeza de una paz inmediata.

Esos cantos de júbilo de los periódicos oficiosos no se escriben en sus redacciones, sino en las secretarías de los ministerios.

Y no se resuelven con sueltos oficiales las tragedias que en Cuba y Filipinas se desarrollan.

## POR DINERO CANTA EL PERRO

Hay de la hermosa y libre  
ciudad del Sena,  
una mansión augusta  
de goces llena.

Le presta sus encantos  
la que allí mora,  
la que es de aquella casa  
reina y señora.

Pródiga cual ninguna  
bizola el sino,  
y aquello que fué suyo  
lo dió sin tilo.

A músicos y actores  
abrió sus brazos,  
uniendo arte y escena  
con áureos lazos.

Yo pobre bardo errante  
ramplón poeta  
con ingratos de niño  
y hambre de atleta,

Humilde á su servicio  
puse mi canto,  
y hoy brota de mi lira  
tanto oro, tanto,

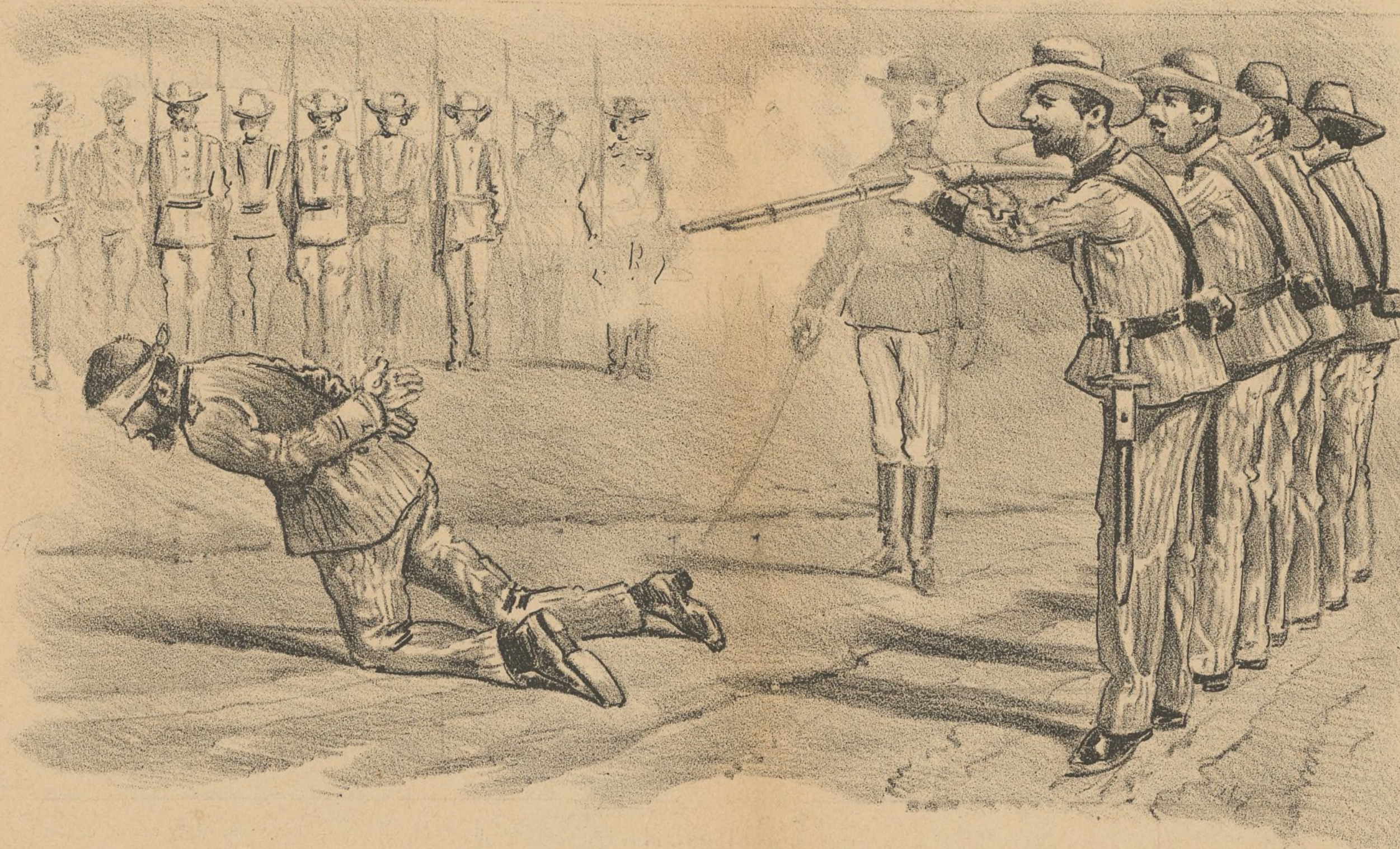


# DON QUIJOTE

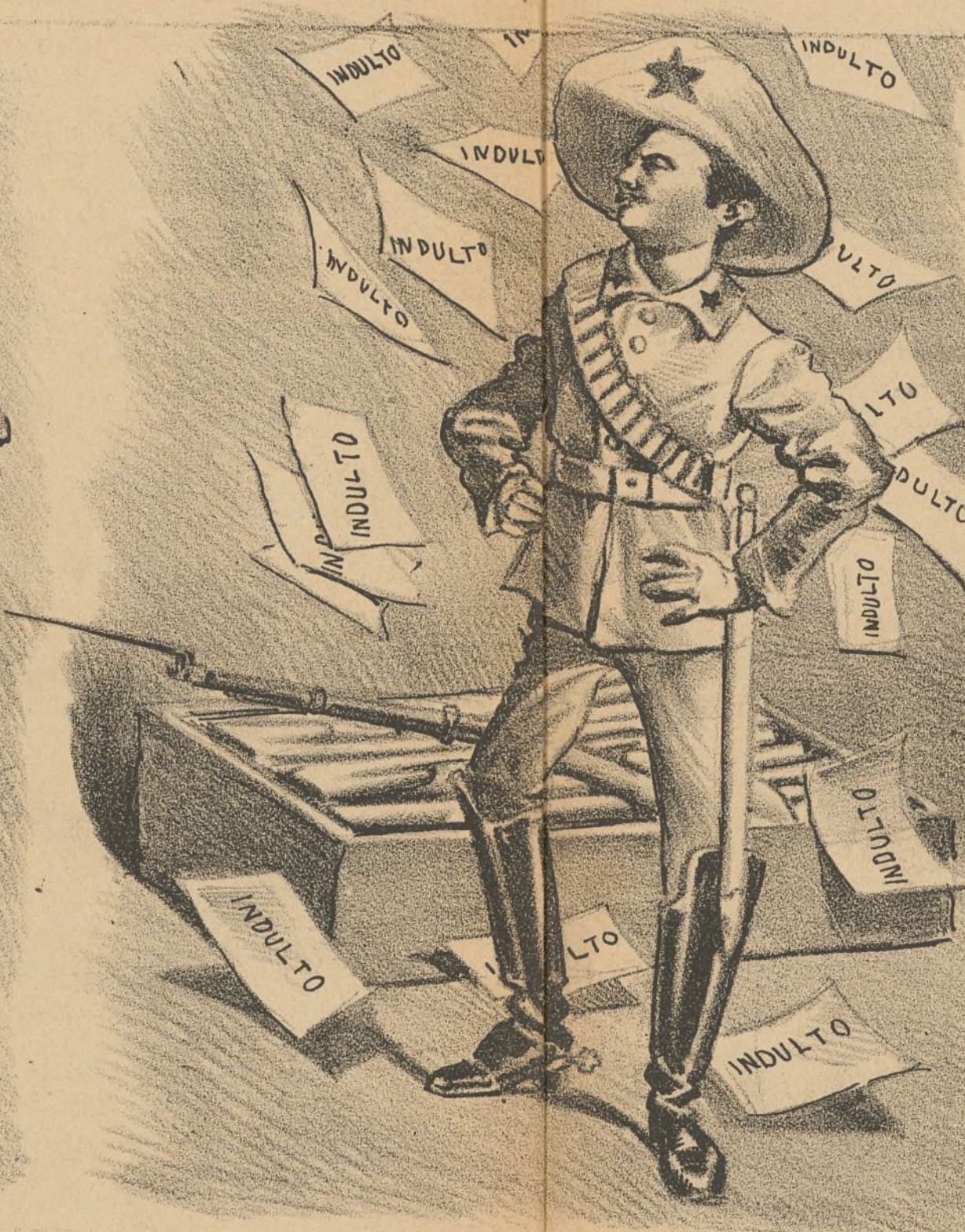


EFFECTOS DE COLOR.

IGUALDAD ANTE LA LEY



Fusilamiento del teniente Gallego.

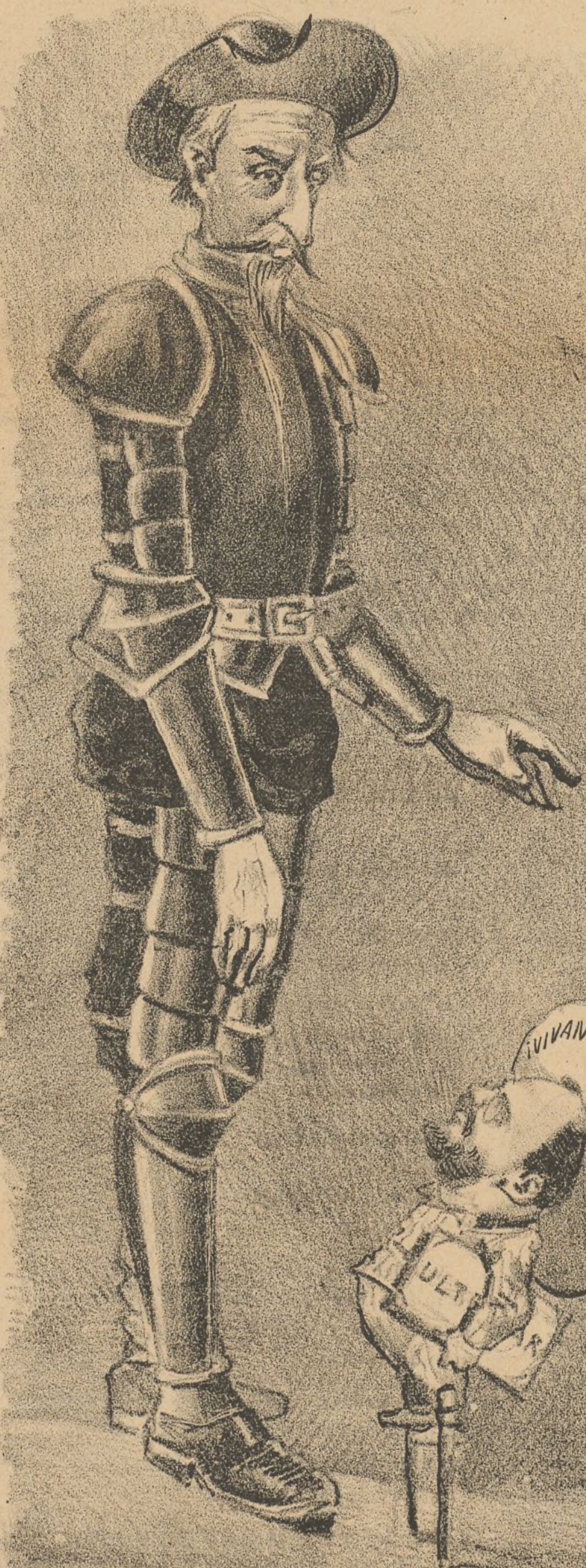


Indulto de Zubizarreta.



El general Blanco se va poniendo negro.

El general Weyler se va poniendo blanco.



D. CESÁREO FERNÁNDEZ LOSADA  
Jefe de Sanidad de la Habana.



Nuevos ejemplares de la recluta voluntaria.



Las honradas masas.

—Pero, hombre, ¿cuándo te decides á presentar las cuentas?



Que los apuros míos  
y la tristura  
trocáronse en risueña  
paz y ventura.

Muy alta está la dama,  
siempre muy alta;  
pero ¡ay! que según dicen  
quita le falta.

Y entonces yo me largo  
con mi vihuela:  
Anda y que á esa señora  
cante su abuela.

Antonio Grillo.

## CASTELAR

(Párrafos)

«Fué amo de España, que hizo y deshizo; fué el triunfo, fué la gloria; para cualquier gran obra nadie ha encontrado terreno de mas fertilidad, camino más llano. Su nombre fué una invocación, una bandera, y se decía en las ponderaciones populares: «Soy más republicano que Castelar, más orador que Castelar, más grande que Castelar, más influyente que Castelar»... Nadie puede decir, soy más traidor que él. Verdad que él traicionó la República, traicionó la libertad, rompió y escarneció un partido, transigió con la restauración, y cuando, habiéndolo conseguido todo no quiso ya ser nada, se retiró á su casa con aire de Cincinato y con realidades de burgués que podía no tener para la plaza, pero que come por turno con una manada de burgueses, cuyo caporal bien puede ser el mismo D. Martín Estéban. Come y vive con ellos sin mirar quienes sean, dándose de esta suerte como figura para el opulento que guste decorar con ella su mesa bien servida y bien rumiada... si habla el elocuente-tísimo orador.

Habla de la Virgen todos los días; va á misa; es el gran sopista de la clase burguesa á cuya costa vive; y es un sepiasta habilidoso de alta escuela, que aún quiere darse aires de Gladstone refugiado en la virtud ó de Bismarck encastillado en el orgullo, cuando dice: —No quiero ser ya nada. Que me dejen trabajar en la labor histórica, mi obra definitiva y postrera.»

## QUISICOSAS

Con la sobrina de un síndico iba un alcalde á casarse, y estando en sesión un día, cuentan que dijo el alcalde: «Señores, yo soy un hombre que no me caso con nadie.» Al escuchar esto el síndico gritó al punto: «Pues... farsante, ¿por qué engaña á mi sobrina si no piensa usted casarse?»

\*\*

Dos políticos hambrones fueron un día de campo y encargáronle al ventero que les guisase un buen pato. Lo comieron muy á gusto, pero al irse sin pagarlo dijo el ventero: «Señores, ¿quién me va á pagar el gasto?» Y contestaron: «El pueblo, que es siempre el que paga el pato.»

\*\*

—¿Conque á Filipinas va empleado don Gabino, siendo un tonto?

—Lo será.

pero de fijo vendrá hecho un punto filipino.

Vicente Rubio

## LANZADAS

Nuestro gozo en un pozo.

Ahora resulta, según noticias oficiosas, que el crucero *Princesa de Asturias* no se botará tan pronto como se había dicho.

Y no se botará porque antes de prestar servicio ha resultado ya con grandes averías.

Cosa muy natural, porque al fin y á la postre el *Princesa de Asturias* está bajo la egida del Sr. Beranger.

¡O!é la energía de los hombres!

El general Lee ha presentado un verdadero ultimatum, para que inmediatamente sea puesto en libertad el ciudadano americano Tolón, cómplice de los filibusteros.

Y el Sr. Cánovas, saltando por encima de todo, ha complacido al consul norteamericano, y á estas horas Tolón está camino de los Estados Unidos dispuesto á contar á Sherman, lo bárbaros que son los españoles que en todo y por todo obedecen los mandatos del general yankee.

Como los pájaros cantan  
sus amores y sus penas,  
canto yo á Castellanito  
el baturro de las cuentas.

El Sr. Blasco Ibáñez, director de *El Pueblo* y los demás procesados por la manifestación antiyankee de Valencia, han sido condenados por el Consejo de Guerra.

Y según noticias, el gobierno está dispuesto á hacerles cumplir la condena.

Muy bien hecho.

La gracia de indulto sólo debe reservarse para patriotas como Octavio Zubizarreta.

Corren malos vientos contra el general Blanco, el cual será muy pronto relevado del mando superior de Filipinas.

Pero no vayan ustedes á creerse que el relevo obedece al gran descuido del general, dejándose sorprender por la insurrección filipina.

Sino que obedece á un acuerdo de los procuradores de los religiosos Recoletos, Agustinos, Franciscanos y Dominicos.

Vamos, á los generales Lee del Archipiélago.

Azcárraga dimitió,  
pero luego se quedó.  
¡Mi enhorabuena completa,  
al ministro que indultó  
á Octavio Zubizarreta!

Según *O Noticioso* de Valencia do Miño, en una huerta de Ponte de Lima se ha cogido un racimo de uvas de cuarenta y cuatro centímetros de largo, treinta y siete de ancho y tres kilos y medio de peso.

¡Sr. Beranger! ¡vaya un racimito para que nos construyera un crucero la casa Astrong!

—Y del empréstito ¿qué?

—Pues del empréstito, na,  
visitas y conferencias,  
habladurías y en paz.

Nuestro querido amigo el director de *La Justicia* D. León Vega, sigue pasando el veranillo de San Miguel en la Cárcel Modelo.

Y, según cuentan, allí seguirá esperando, sentadito para no cansarse, á que vayan á ocupar el sitio que les corresponde los tratantes en carne humana, que mangonearon en lo de la recluta voluntaria.

¡Atención señores, que la cosa lo merece!

Según personas bien informadas los procesos municipales van á sobreseerse libremente.

¡Que sea enhorabuena amiga moralidad!

Se ha estrenado con éxito en el teatro Romea, una obra de Navarro Gonzalvo titulada *El Oso y el Madroño*.

Al saberlo el gran Linares  
enseguidita pensó:  
¿si el madroño será Puga,  
y si el oso será yo?

Tesi, desde las columnas del *Heraldo*, llama al marqués de Comillas el gran marino.

Y ¿á qué no saben ustedes por qué?

Pues por una razón sencillísima; porque ha cobrado á España 32 millones de pesetas de más en la conducción de tropas.

Libros:

La popular *Colección Diamante*, que dirige el inteligente editor de Barcelona, D. Antonio López, ha publicado un nuevo libro, *La condesa Legarde*, de Eugenio Sue, un esbozo de novela tan bien escrito como interesante.

Precio del libro: 50 céntimos.

Se ha publicado el segundo cuaderno de *Barcelona á la vista*, el cual contiene dieciséis hermosas fotografías, reproduciendo vistas de la capital del Principado. Precio del cuaderno: 30 céntimos.

## NOTAS RAPIDAS

La botadura del «Cristobal Colón»

A las nueve ya estábamos en el tren que había de conducirnos á Sestri-Ponente.

La mañana estaba hermosa. ¡Mucho sol, mucha luz, mucha alegría en todas partes!

Sestri-Ponente—que más bien que un pueblo es un arrabal de Génova—se ha vestido de gala.

En los balcones de las casas, adornados con colgaduras, ondean juntas las banderas española é italiana.

En los astilleros se apiña la multitud, inquieta y bulliciosa.

Las gradas—lugar de preferencia para los invitados—hallanse completamente llenas.

¡Y vaya unas mujeres las que se ven allí! ¡Canela fina!

Comienza la ceremonia.

El arzobispo de Génova, que parece todo un patriarca, acompañado de varios capellanes, bendice la nave.

La multitud, entusiasmada, prorrumpe en aplausos. Se oyen muchos gritos de ¡viva España! ¡viva Italia!

En seguida la condesa de Benomar, madrina del *Cristobal Colon*, rompe sobre el casco del buque, á los acordes de la marcha real italiana, una botella de Champagne.

Se reproducen las manifestaciones de entusiasmo y suenan nuevos vivas en honor de ambas naciones.

En seguida comienzan las operaciones preliminares para la botadura.

Ya están en tierra los puntales que sostienen el buque.

El silencio que reina en la inmensa esplanada es verdaderamente solemne.

La multitud calla, impresionada por la grandeza del acto.

La expectación, la ansiedad es inmensa. Parece que estamos en una iglesia.

Al fin se cortan las últimas amarras, y el *Cristobal Colon* se desliza gallardamente en el agua, recto, sin inclinarse á un lado ni á otro, con andar majestuoso.

La explosión de alegría de los que presenciamos aquella hermosa escena, fué verdaderamente loca.

Y dominando el ruido de los cañonazos con que la escuadra italiana saludaba la aparición en el mar del nuevo crucero, dominando los acordes de la música que tocaba en aquellos momentos la marcha real española, solo se oían, frenéticos, delirantes, los gritos de la multitud entusiasmada:

—¡Viva España! ¡Viva Italia! ¡Viva el *Cristobal Colon*!

Yo no sé cómo me encontré de pronto en uno de los talleres de la factoría.

Allí estaban, radiantes de alegría, los obreros constructores del buque.

Al saber que yo era uno de los periodistas españoles invitados por la prensa de Génova para asistir á la botadura, aquellos valientes trabajadores me abrazaron entusiasmados.

Y juntos brindamos con el vino alegre de Marsala—un brindis más espontáneo que todos aquellos que se pronunciaron después en el banquete con que nos obsequió la casa Ausaldo—por el nuevo crucero *Cristobal Colon*, y por la prosperidad de Italia y España.

Miguel Sawa.

Génova Septiembre 1896.

## REPRESENTANTE

DE «DON QUIJOTE» EN CUBA

D. E. ADEODATY GOMEZ

Villegas, 118.—HABANA.

IMPRENTA DE DIEGO PACHECO LATORRE